
Juan Antonio López Férrez (ed.), *La comedia griega en sus textos. Forma (lengua, léxico, estilo, métrica, crítica textual, pragmática) y contenido (crítica política y literaria, utopía, sátira, intertextualidad, evolución del género cómico)*. Madrid, Ediciones clásicas, 2014, pp. 314

Permítanme que irrumpa el *páthos* en este “género literario”, por así decir, no apto para grandes lamentos, pero, al contemplar el nombre de los autores que participaron en aquellas jornadas del 1997, organizadas por el también editor de este libro el catedrático Juan Antonio López Férrez, no puedo evitar la pena por los ya idos, ni tampoco el sentimiento de nostalgia por aquella cita anual que facilitaba el encuentro a muchos compañeros. Que sirvan mis palabras también para evocar la memoria, memoria que guardan como un codiciado tesoro las palabras de sus autores. Por ello, al unísono con el pesar, asistimos con alegría a la publicación de sus pensamientos.

El libro que tengo el honor de reseñar se halla articulado en forma de capítulos que obedecen a los distintos trabajos presentados a estas jornadas por grandes especialistas nacionales e internacionales. El propio título, exhaustivo, da pormenorizada cuenta de las diversas perspectivas desde la que es contemplada la comedia griega, si bien todos los estudios permanecen acoplados a los textos, materia prima para un verdadero filólogo.

El primero de los trabajos presentados (“Los fragmentos utópicos de Crates”) es obra del profesor Jesús Lens Tuero, fallecido en 1998 y catedrático que fue de la Universidad de Granada. Se trata de un interesante comentario sobre dos fragmentos de *Las Bestias* de Crates, concretamente los Fr. 16 y 17 K.- A. El autor ha seleccionado estos dos textos transmitidos por Ateneo y procede a comentarlos. Ambos textos presentan un tipo de vida, en una época primitiva, donde no se hacía uso de esclavos, porque todos los utensilios tenían vida propia. El comentario que ofrece versa sobre aspectos del tema o contenido, no aborda aspectos de tipo lingüístico-estilístico. Verdaderamente se trata de un material muy atractivo porque se ocupa del “automatismo tecnológico” -denominación del autor- cuya base no radica, en opinión del profesor Lens, en una operación mágica sino de “machinery”. Tal vez no resulte suficientemente razonado el punto que plantea sobre si los utopistas griegos intentan privar a la utopía de la esclavitud, dominio de clase o guerra. Disiente de la opinión de L. Mumford, aprobada por Finley, que lo niegan, y procede a razonar sólo el punto referido a la guerra, razonamiento que se queda en sus inicios. Echamos de menos una exposición más amplia y pormenorizada en este aspecto. No obstante lo anterior, este trabajo posee gran interés y plantea un tema apasionante; además, da una respuesta clara y bien apoyada filológicamente a la cuestión central de que no se trata de recursos mágicos sino de “automatismo tecnológico”.

El trabajo de Jeffrey Henderson (“The Portrayal of the Slaves in the Prologue of Aristophanes’*Knights*”) trata un tema muy atractivo que afecta a las relaciones entre la comedia y la vida real. El dilema sobre si los tres esclavos que aparecen en el prólogo de los *Caballeros* se identifican con Demóstenes, Nicias y Cleón, tal y como figuran en los manuscritos, o no, es analizado rigurosamente, optando Henderson tras razonadas pruebas, que se basan sobre todo en los criterios aplicados por Aristófanes a los personajes reales de su época llevados a escena en la comedia, por dar una respuesta negativa: aunque uno de los esclavos, Paflagón, tiene rasgos de Cleón y los otros dos poseen alguna semejanza con Demóstenes y Nicias, hay una muy sustancial falta de coincidencia entre los caracteres dramáticos y sus actuales contrapartidas.

Angelo Casanova presenta un escrupuloso análisis de la revisión que hizo el propio Aristófanes sobre su obra las *Nubes* (“La revisione delle *Nuvole* di Aristofane”). El trabajo posee gran calidad filológica pues el autor examina exhaustivamente todo el material que puede aportar alguna información para demostrar su principal hipótesis: es cierta la afirmación del *agr.* I Dover según la cual la revisión del texto por parte de Aristófanes afectó a casi todas las secciones. Ello lo hace introduciendo también ideas propias originales, como que el agón de los dos discursos pertenece totalmente a la revisión y que no sabemos nada del agón de las *Nubes primeras*.

El trabajo de Franca Perusino (“I coreuti “piedi di lupo” nella *Lisistrata* di Aristofane”) centra su atención sobre un término (*lukópodes*, v. 667), presente en los manuscritos, escolios y tradición indirecta y en su posible aceptación en el contexto dramático frente a *leukópodes*. Tras presentarnos razones de adecuación al personaje (los viejos del coro de hombres) y al contexto (tratan de reflejar su arrojo evocando su pasada juventud), de aludir también a razones métricas, deduce que es mejor mantener *lukópodes*, aunque presente algunas incongruencias históricas, incongruencias que son excusables por tratarse, entre otras razones, de una comedia y por referirse a unos personajes de edad ya avanzada, por ejemplo. El análisis de Perusino aborda el estudio del material existente sobre el tema y está bien llevado a cabo. Se trata de un estudio de crítica textual focalizado sobre un compuesto llamativo al que parte de la tradición acepta.

El trabajo de Bernhard Zimmermann (“Le *Rane* di Aristofane e le tendenze della letteratura greca dalla fine del quinto agli inizi del quarto secolo: riflessioni su un periodo di transizione”) mantiene el cálido tono de unas palabras habladas en una conferencia y posee las características de una gran claridad expositiva. De carácter marcadamente “literario” nos comenta breve y eficazmente los rasgos más sobresalientes de este período: la mezcla de géneros, el manierismo y el arcaísmo contemplados a la luz de las *Ranas* de Aristófanes y con el trasfondo que le confiere un gran conocedor de la materia.

El trabajo de Maria Grazia Bonanno (“Metafora e critica letteraria. A proposito di Aristofane, *Rane* 900-904”) incide en un tema relevante y estudiado sobre el agón literario entre Eurípides y Esquilo que nos presenta Aristófanes en su comedia las *Ranas*, pero novedosamente articulado, porque parte del comentario de una metáfora que se puede extender también al ámbito general de una crítica literaria formulada metafóricamente sobre un tipo u otro de tragedia. Su comentario crítico sobre la lectura de los versos en algún punto me convence menos y, aun admitiendo que es preferible mantener el dativo *lógoisin* en vez de leer *lógous*, prefiero la traducción y propuesta de Perusino que ella también cita. De todas formas, el estudio está bien realizado y es muy completo.

El prodigioso manejo de los textos que tenía el catedrático de la universidad de Salamanca, Antonio López Eire, se constata en este trabajo (“La comedia aristofánica a la luz de la pragmática”), pues la selección que ofrece es muy acertada y sus traducciones -cuando las ofrece- revelan a ese gran conocedor del griego que fue. Ello también se revela en la perfecta adecuación de sus comentarios cuyos sutiles matices expone desde el emisor, el receptor, la situación, el contexto, la entonación y la mímica (cap. 1). Precisamente en estos ámbitos se descubre la figura de un gran conocedor de la retórica griega renovada, y se presiente al gran orador también, pues el entramado del habla en la escena solo los puede conocer aquella persona versada en la doctrina retórica. Aprendemos mucho, una vez más, de sus palabras escritas, aunque era mucho mejor oírlas cuando las pronunciaba.

El trabajo de David Konstan (“Aristófanes sobre la compasión y el temor”) es de tipo ensayístico y se basa en una reflexión teórica sobre las emociones en la comedia aristofánica teniendo en cuenta la contrapartida trágica que podría desplegar, frente a los aceptados “compasión” y “temor”, también “indignación” y “valor”. El autor opina que precisamente “valor e indignación” son emociones buscadas y logradas en la comedia. Acredita su opinión mediante oportunas referencias a pasajes y acciones de los textos aristofánicos así como a los grandes pensadores Aristóteles y Platón. De gran profundidad de pensamiento, la calidad de sus reflexiones está garantizada, además de poseer rasgos innovadores.

El trabajo presentado por el propio editor del libro, Juan Antonio López Férrez (“*Sophía* en las obras conservadas de Aristófanes”) ofrece el resultado de un buen conocedor del tema, pues se había ocupado con anterioridad del concepto de *sophía* en Eurípides, particularmente en *Medea*. Exhaustivo y minucioso, el autor va analizando caso por caso las catorce apariciones del término en las obras conservadas de Aristófanes. El método seguido está lleno de rigor filológico pues presenta los pasajes dentro de su contexto, del que ofrece respectiva traducción y, en ocasiones, auténtico comentario del material seleccionado, equivalente a un estudio independiente y de valor por sí solo, además de exponernos en perspectiva diacrónica las oscilaciones semánticas de *sophía*, teniendo muy en cuenta la obra homérica y el referente de Eurípides, del que es un gran experto. De toda su amplia exposición extrae unas conclusiones que punto por punto precisa. Ni siquiera hubieran hecho falta, porque tras una lectura atenta de sus palabras casi se derivan por sí solas. La erudición es otro rasgo que suele caracterizar los trabajos de López Férrez; también aquí es manifiesta. Las notas en ocasiones presentan verdaderas lecturas paralelas al texto, y lo enriquecen; asimismo la bibliografía, extensa también, culmina este minucioso estudio de una *sophía* que se presenta en la obra aristofánica con distintos matices: valor positivo, negativo, neutro, irónico, de origen divino o humano.

El trabajo de Fátima Sousa, catedrática de la Universidad de Coimbra, titulado “L’*étranger* dans la comédie grecque ancienne” analiza la figura del extranjero en Aristófanes (*Acarnienses*, *Aves*, *Tesmoforiantes*). Especialista sobresaliente en la comedia griega, y particularmente en Aristófanes, construye una exposición muy bien elaborada, atractiva y de amena lectura. El lector aprende con placer los perfiles de la figura del “bárbaro” a través de una cuidadosa selección de pasajes. El trabajo va acompañado de unas notas útiles y aclaratorias sin caer en el exceso. Las conclusiones son verdaderas demostraciones de lo expuesto y constituyen sin duda un retrato muy válido del extranjero en la obra aristofánica donde se aprecia la diversidad de matices de esta figura y el adecuado contraste con la realidad griega, a la que siempre tiene en cuenta.

El trabajo de Enzo Degani (“Parodia e gastronomia in Platone comico”) provoca en el lector un sentimiento de placer. En el contexto del volumen, aporta novedad al ocuparse de un autor que pertenece a la segunda generación de cómicos, según cita Aristófanes, y del que muy poco nos ha llegado. Se trata de un comentario de un fragmento del *Faón* de Platón el cómico. El autor ofrece el texto (189 K.-A.) y realiza paso a paso el exhaustivo comentario que encabeza con la traducción del pasaje respectivo. Con un riquísimo aparato crítico y unas acertadas observaciones va desvelando el auténtico sentido de la parodia con pormenorizado interés en el vocabulario. Entretenido y cercano a la vez que preciso y filológicamente impecable, este trabajo posee la sencillez de los mejores.

El trabajo de Michel Menu (“Les sentences chez Antiphane”) nos sitúa en un contexto novedoso con respecto a la temática general de este volumen al ocuparse de un autor de la Comedia Media como es Antífanes. Su estudio se centra en los proverbios y en las sentencias presentes en la obra conservada de este autor. Nos ofrece un análisis de los recursos formales y una catalogación de los mismos. El material aparece perfectamente ordenado y estructurado en dos registros principales: el sociológico y el moral. No se trata de una mera taxonomía sino que tiene en cuenta también la cronología, mencionando los eruditos y compiladores que seleccionaron las sentencias de Antífanes, las variantes que deformaron la sentencia original y las comparaciones con los léxicos, glosarios o antologías (Pollux, Estobeo...). El resultado es muy satisfactorio y el autor nos proporciona un material abundante y muy útil.

El trabajo de Eric W. Handley (“POxy 4407: Menander, *Dis Exapaton* 18-30”) se centra en el comentario de parte del fragmento n. 4407 del volumen LXIV de los Papiros de Oxirrincos, concretamente los versos 18-30. El autor nos sitúa en los antecedentes del tema diciéndonos que el texto ha sido identificado como perteneciente a *Dis Exapaton* de Menandro, obra de la cual deriva *Bacchides* de Plauto. Como Handley reconoce, los problemas a la hora de interpretar el texto griego van desde un difícil a un imposible. La valía del análisis aquí ofrecido se revela por sí mismo: aclara matices aportando todos los posibles elementos que un filólogo tiene a su mano: apoyo de opiniones críticas acreditadas como la de Arnott, referencias a su propia labor - *Menander and Plautus: A Study of Comparison-* y presentación del texto completo con traducción y, para terminar, texto de *Bacchides* de Plauto (500-25), elemento de referencia. Por tanto, resulta atractivo e impecable.

El trabajo de W. Geoffrey Arnott (“Menander, *Samia* 96-111”) nos ofrece un fragmento de *Samia* al que realiza un exhaustivo análisis. En primer lugar, el autor nos ofrece su propio texto en un apartado que titula TEXT, CRITICAL APPARATUS, ENGLISH TRANSLATION. Es aquí donde nos llaman la atención las palabras de Geoffrey al referirse a la propia calidad de la traducción, citando la opinión de W. S. Anderson, quien la define como “lame”, calificativo que el propio autor parece aceptar. No obstante, la traducción resulta muy útil y clara para el lector, sin interpretaciones añadidas. El trabajo consta de otras secciones oportunamente señaladas y constituye un análisis documentado y muy bien razonado de sus decisiones textuales. Es un acierto entre muchos, a mi juicio, la incidencia en el hecho de la importancia del escenario en la representación hablada, porque frecuentemente no se tiene en cuenta.

El trabajo de Giuseppe Mastromarco (“Scene notturne nelle commedie di Menandro”) pertenece a la categoría que pudiéramos definir como estudios literarios. En su estudio vincula las escenas que Menandro nos presenta durante la noche, situadas al principio de la obra como el *Misóumenos* y las vincula al tema del amor, es decir, a motivaciones profundas del relato dramático. Sus palabras transcurren cercanas al texto griego del que no se olvida. Nos hace leer a Menandro a la luz de nuevos matices al tiempo que hace que nos fijemos en datos estructurales de la composición teatral.

El trabajo presentado por el profesor Alan H. Sommerstein (“Platonio, *diff. com.* 29-31 y 46-52 Koster: *Eolosción* de Aristófanes, *Odiseos* de Cratino y la *Comedia Media*”), sin matices, es magnífico: aúna el conocimiento exhaustivo, el razonamiento impecable y las pruebas necesarias para conformar un ejemplo de un buen comentario. Cercano a los textos, parte de ellos, el autor va configurando paso a paso el argumento para desmontar los errores de Platonio y llegar a la

conclusión de que resulta inoperante usar los textos comentados como bases incuestionables de posibles planteamientos sobre las características de la *Comedia Media*. Naturalmente, tal categoría de estudios es la que por otra parte esperamos de Sommerstein, quien parece abarcar en sus palabras todo lo que se puede exigir y que se resume en la expresión “rigor científico”.

En conclusión, se trata de un volumen de gran calidad filológica, con una unidad temática, la comedia, contemplada desde diversos ámbitos y en diferentes autores (Crates, Aristófanes, Menandro, Antífanos, Platón el cómico), con un elenco de especialistas de las más prestigiosas universidades, en una edición cuidada, que sin embargo, ha respetado la forma originaria que le quiso dar cada uno de los participantes.

Por último, quisiera destacar que para realizar esta reseña me he situado en un presente del pasado (1997). Todos los autores que figuran aquí son de primerísima fila, grandes especialistas, de los cuales, en algunos casos, bien vale recuperar su saber para que quede atesorado en nuestra memoria (los idos) y entrelazarlo con los que aún pueden respondernos y enriquecernos con sus opiniones (los que están).

Concepción López Rodríguez
Universidad de Granada
E-mail: clopez@ugr.es
